

El árbol de los "pispiillus" ①

Nombre científico: Magnolia Soulangiana.

Si ha existido un árbol emblemático en Ermua ha sido el árbol de los "pispiillus". Fue plantado en el jardín del Palacio de Valdespina (actual parque de Valdespina), junto a otros diversos árboles y arbustos que configuraron el jardín Botánico creado por Juan Nepomuceno de Orbe y Mariaca, IV Marqués de Valdespina, a mediados del Siglo XIX, entre 1850 y 1860.

Juan Nepomuceno, IV Marqués de Valdespina, era un gran aficionado a la jardinería, afición que compartía con su gran amigo, aunque adversario político, el escritor y biógrafo bilbaíno Juan E. Delmas.

Es muy probable, dada su larga estancia en Burdeos a causa de la I Guerra Carlista, que los ejemplares del arbolado de Valdespina, algunos originarios ya desaparecidos y otros plantados posteriormente, fueran traidos por el Marqués desde la zona francesa de Aquitania.

El palacio de Valdespina quedó en manos de los liberales al terminar la contienda bélica y José M^{te} de Orbe y Elio, III Marqués de Valdespina, se exilió a Burdeos (Francia) con su hijo Juan Nepomuceno. Antes de la muerte del III Marqués, su hijo Juan Nepomuceno fue enviado a Ermua por su padre con el objeto de atender a su madre gravemente enferma, y tratar de recuperar las haciendas y dominios del marquesado.

Juan Nepomuceno tenía entonces 30 años y poco a poco fue recuperando y reconstruyendo sus propiedades. El palacio de Valdespina se encontraba muy abandonado y él volvió a darle vida y esplendor. Adecentó el palacio, arregló y plantó ejemplares exóticos y autóctonos en su jardín. Pinos marítimos, cedros del Líbano, tejos, lilas, magnolias y otras flores y arbustos, formaron un bello jardín a la altura de la joya arquitectónica del palacio de Valdespina.

El arbolado fue creciendo y cien años más tarde, la magnolia Soulangeana se hizo un árbol de gran porte cuyas ramas salían al exterior del recinto del jardín. En época de floración, sus bellas flores colgaban en la confluencia de las calles Izelaieta y Marqués de Valdespina. Los chavales las recogían, unas veces a mano, otras subidos a la valla, con palos o con piedras. A las hojas se las cortaba por la parte de la raíz, se las hinchaba soplandolas y luego se llenaban de agua en la fuente de Santiago. Después los chavales las hacían estallar en las frentes unos a otros. El árbol de los "pispiillus" era apreciado y querido por todos los erasmarras. A mediados de los 80, el árbol enfermó y murió. En el mismo lugar se plantó otro ejemplar de Magnolia Soulangeana que en la actualidad ya alcanza una altura de 3 metros.

Ricardo Glaz. Izarra